

**MISA POR EL ETERNO DESCANSO DE  
D<sup>a</sup>. Graciela Beatriz Acosta de Peralta**



**Sábado 24 de abril 2021  
12:00 horas  
Iglesia de Mariahilf**

Preside: P. José Luis Tejería  
Guitarrista: D. Víctor Martínez

## CANTO DE ENTRADA

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Amén.**

Querida Carina, queridos familiares, amigos de Graciela: Es un momento difícil para vosotros: la mamá ha muerto lejos, allá en Argentina, quizá inesperadamente, y no habéis podido acudir a su lado para darle vuestro último adiós... Es una triste realidad que se repite en estos tiempos por culpa del Covid.

Y con ese vuestro dolor os acogemos de todo corazón en esta mañana, en esta iglesia de Mariahilf para celebrar esta Misa por el eterno descanso de Graciela.

Estamos en el tiempo de Pascua en el que con toda la Iglesia celebramos y nos alegramos con la Resurrección de Jesucristo, y con ella la nuestra. Esta es nuestra fe y nuestra esperanza, nuestra fuerza y nuestro consuelo en muchos momentos de la vida, pero sobre todo momentos como éste que os toca vivir.

Que la gracia y la paz de Jesucristo, nuestro Señor, estén con todos vosotros.

**Y con tu espíritu.**

*(Breve silencio)*

La llama encendida del Cirio Pascual, símbolo del Cuerpo glorioso y resucitado de Jesucristo, y bendecido en la celebración de la Vigilia Pascual, nos acompaña a lo largo de este tiempo de Pascua.

Ahora, al encender en el Cirio Pascual esta pequeña vela, queremos simbolizar la fe que alumbró la vida de Graciela, y, al mismo tiempo, elevar al Señor una súplica: que la vida de Graciela, que ha llegado ya a la presencia definitiva de Dios, se encienda toda ella de la Vida y del Amor de Jesucristo, y que esa misma Vida y ese mismo Amor se derrame también en nuestros corazones. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

**Amén.**

- Tú que tomaste nuestra condición mortal pasando por uno de tantos. Señor, ten piedad.

**Señor, ten piedad.**

- Tú que, con tu muerte, iluminas las tinieblas de nuestra muerte. Cristo, ten piedad.

**Cristo, ten piedad.**

- Tú que, en tu resurrección, has inaugurado la vida nueva de los que han muerto. Señor, ten piedad.

**Señor, ten piedad.**

Oremos: Oh Dios, que no dejas de ofrecer tu Amor y tu Vida a los seres humanos, mira con amor a Graciela que ha llegado ya a tu presencia y revístela de la gloria de la inmortalidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

**Amén.**

### PRIMERA LECTURA

Lm 3, 17-26

Lectura del libro de las Lamentaciones

Me han arrancado la paz, y ni me acuerdo de la dicha;  
me digo: «Se me acabaron las fuerzas y mi esperanza en el Señor.»

Fíjate en mi aflicción y en mi amargura, en la hiel que me envenena;  
no hago más que pensar en ello, y estoy abatido.

Pero hay algo que traigo a la memoria y me da esperanza:  
que la misericordia del Señor no termina  
y no se acaba su compasión;  
antes bien, se renuevan cada mañana:  
¡qué grande es tu fidelidad!

El Señor es mi lote, me digo, y espero en él.

El Señor es bueno para los que en él esperan y lo buscan;

es bueno esperar en silencio la salvación del Señor.  
Palabra de Dios.

**Te alabamos, Señor.**

SALMO: Ps 22, 1-3. 4. 5. 6

**R/ El Señor es mi pastor, nada me falta.**

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas;  
me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre. **R/**

Aunque camine por cañadas oscuras nada temo,  
porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan **R/**

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa. **R/**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término. **R/**

### CANTO ANTES DEL EVANGELIO

#### EVANGELIO

Jn 11, 32-45

El Señor esté con vosotros.

**Y con tu espíritu.**

✠ Lectura del Santo Evangelio según San Juan

**Gloria a ti, Señor**

En aquel tiempo, cuando llegó María, la hermana de Lázaro, adonde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies diciéndole: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.»

Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, sollozó y, muy conmovido, preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?»

Le contestaron: «Señor, ven a verlo.»

Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¡Cómo lo quería!»

Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?»

Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa.

Dice Jesús: «Quitad la losa.»

Marta, la hermana del muerto, le dice: «Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días.»

Jesús le dice: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?»

Entonces quitaron la losa.

Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.»

Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, ven afuera.»

El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar.»

Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra del Señor

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

### Homilía

... ..

### Peticiones

Oremos confiadamente a Dios, él es el Dios de la vida y del amor.

A cada una de las peticiones respondemos diciendo:

**Te rogamos, óyenos.**

1. Pedimos por nuestra hermana Graciela: Que la luz de la vida le ilumine eternamente. Que viva para siempre en la alegría de Dios, libre de todo mal, de todo dolor, de toda tristeza. Roguemos al Señor:  
**Te rogamos, óyenos.**
2. Pedimos por vosotros, sus hijos, familiares y amigos. Pedimos por todos los que habéis venido a darle nuestro adiós. Que Dios os dé a todos su fuerza, su amor y su consuelo. Roguemos al Señor:
3. Pedimos por todos los que sufren, sea cual sea su dolor o tristeza. Que puedan encontrar esperanza y motivos para vivir. Que tengan a su lado quien les ayude y anime a salir adelante. Roguemos al Señor:
4. Pedimos, especialmente por todos los enfermos, especialmente por los enfermos de nuestras familias. Pedimos, también, por todos nuestros difuntos. Roguemos al Señor
5. Pedimos por la paz en el mundo, y para que todos nos sintamos comprometidos para trabajar por esa misma paz. Roguemos al Señor:

Escucha nuestras súplicas, Señor, -las que te hemos presentado y las que están en nuestro corazón-. Te lo pedimos a ti que has querido que Cristo pasase por el trance de la muerte y resucitase para nuestra redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Amén.**

## **CANTO DEL OFERTORIO**

### Eucaristía

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

**Bendito seas por siempre, Señor.**

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te

presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

**Bendito seas por siempre, Señor.**

Orad, hermanos, para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

**El Señor reciba de tus manos este sacrificio,  
para alabanza y gloria de su nombre, para  
nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.**

#### Oración ofrendas

Por la celebración del misterio pascual, concede a tu hija Graciela participar ya del gozo de tu presencia, y a nosotros alegrarnos con la esperanza de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Amén.**

#### PREFACIO

El Señor esté con vosotros

**Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón

**Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**En verdad es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación glorificarte siempre, Señor; pero más que nunca exultarte en este tiempo glorioso en que Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.

Por él, los hijos de la luz amanecen a la vida eterna, y se abren a los fieles las puertas del reino de los cielos; porque en la muerte de Cristo nuestra muerte ha sido vencida, y en su gloriosa resurrección hemos resucitado todos.

Por eso, con esta efusión de gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan el himno de tu gloria diciendo sin cesar:

**Santo, Santo, Santo  
es el Señor, Dios del Universo.**

**Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.**

Padre misericordioso,  
te pedimos humildemente,  
por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,  
que aceptes y bendigas ✠ estos dones,  
este sacrificio santo y puro que te ofrecemos,  
ante todo, por tu Iglesia santa y católica,  
para que le concedas la paz, la protejas, la congregues en la unidad y la  
gobiernes en el mundo entero,  
con tu servidor el papa Francisco, con nuestro obispo Félix,  
y todos los demás obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe  
católica y apostólica.

Acuérdate, Señor, de todos los familiares y amigos de Graciela  
y de todos los aquí reunidos, cuya fe y entrega sólo tú conoces;  
por ellos y todos los suyos, por el perdón de sus pecados y la salvación  
que esperan,  
te ofrecemos, y ellos mismo te ofrecen, este sacrificio de alabanza, a ti,  
eterno Dios, vivo y verdadero.

Reunidos en comunión con toda la Iglesia veneramos la memoria,  
ante todo, de esta gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo,  
nuestro Dios y Señor;  
la de su esposo, san José;  
la de los santos apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés y la de  
todos los santos;  
por sus méritos y oraciones concédenos, en todo, tu protección.

Acepta, Señor, en tu bondad,  
esta ofrenda de tus siervos  
y de toda tu familia santa,  
ordena en tu paz nuestros días,  
líbranos de la condenación eterna  
y cuéntanos entre tus elegidos.



Bendice y santifica esta ofrenda, Padre,  
haciéndola perfecta, espiritual y digna de Ti:  
que se convierta para nosotros  
en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor.  
El cual la víspera de padecer por nuestra salvación y la de todos los  
hombres, tomó pan en sus santas y venerables manos, y,  
elevando los ojos al cielo,  
hacia Ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo  
partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:  
TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE  
SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz glorioso  
en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo y lo dio a  
sus discípulos, diciendo:  
TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,  
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR  
VOSOTROS Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HACED  
ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

**Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡Ven,  
Señor Jesús!**

Por eso, Padre,  
nosotros tus siervos  
y todo tu pueblo santo,  
al celebrar esta memoria  
de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,  
de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable  
ascensión a los cielos, te ofrecemos, Dios de gloria y majestad, de los  
mismos bienes que nos has dado, el sacrificio puro, inmaculado y  
santo: pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.

Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala,  
como aceptaste los dones del justo Abel,  
el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe,  
y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec.

Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, al participar aquí de este altar, seamos colmados de gracia y bendición. Acuérdate también, Señor, de tu hija Graciela y de todos tus hijos, que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz.

A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz.

Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos, que confiamos en tu infinita misericordia, admítenos en la asamblea de los santos apóstoles y mártires Juan el Bautista, Esteban, Matías y Bernabé, y de todos los santos; y acéptanos en su compañía, no por nuestros méritos, sino conforme a tu bondad.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

**Amén.**

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones von el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza:

**PADRE NUESTRO,  
que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad  
en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros  
perdonamos a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.**

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia,

vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

**Tuyo es el reino, tuyo el poder  
y la gloria por siempre, Señor.**

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz os dejo, mi paz os doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**Amén.**

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

**Y con tu espíritu.**

**CORDERO DE DIOS, que quitas el pecado  
del mundo, ten piedad de nosotros.**

**CORDERO DE DIOS, que quitas el pecado  
del mundo, ten piedad de nosotros.**

**CORDERO DE DIOS, que quitas el pecado  
del mundo, danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor:

**Señor, no soy digno de que entres en mi casa,  
pero una palabra tuya bastará para sanarme.**

El Cuerpo de Cristo:

**Amén.**

## **CANTO DE COMUNIÓN**

### ORACIÓN FINAL

Mira, Señor, con bondad a estos hijos tuyos que han participado con fe en estos misterios pascuales, llénalos de amor y de esperanza; y a tu hija Graciela, que ha llegado ya a tu presencia, concédele ser partícipe de la gloria de la Resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Amén.**

El Señor esté con vosotros.

**Y con tu espíritu.**

Dios, fuente de todo consuelo, que con amor inefable creó al ser humano, y por la Resurrección de su Hijo, ha dado a los creyentes la esperanza de resucitar, derrame sobre vosotros su bendición.

**Amén.**

Él conceda el perdón de los pecados a los que aún vivimos en el mundo, y conduzca a todos nuestros hermanos difuntos al lugar de la luz y de la paz.

**Amén.**

Y a todos nos conceda vivir eternamente con Cristo, a quien proclamamos resucitado de entre los muertos.

**Amén.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

**Amén.**

Invocamos a María, Ntra. Sra. de Itati:



Bajo tu protección nos acogemos, Santa Madre de Dios;  
especialmente te encomendamos el eterno descanso de Graciela  
y el consuelo de esta familia que llora su enfermedad y su muerte.  
No deseches las súplicas que te dirigimos en estos momentos de dolor,  
y líbranos siempre de todo peligro.  
¡Oh Virgen gloriosa y bendita!

Podéis ir en paz

**Demos gracias a Dios.**

**CANTO FINAL**